

¿Quién es Esa Chica?

LA TRAGEDIA SE PALPA EN 'CORAL GLYNN', LA ÚLTIMA NOVELA DE PETER CAMERON



Se empieza a leer *Coral Glynn*, la última novela de Peter Cameron editada por Libros del Asteroide, y enseguida el nombre de la muy *british* protagonista evoca e invoca a apellidos de escritoras de posguerra *made in the UK*, con los que un nativo de New Jersey como Cameron no debería tener mucha afinidad. Firmas como las de Daphne du Maurier, Elizabeth Taylor, Rose Macaulay, o Muriel Spark. Todas maliciosas artesanas de tramas que empiezan con recatado aire bucólico para convertirse en algo oscuro y perverso, pero sin perder la elegancia.

Aunque no hay que extrañarse demasiado porque Cameron —sin dejar de ser él mismo— siempre tuvo una pasmosa habilidad para destilar de un modo muy personal lo mejor de los mejores. Así, su colección de relatos *De un modo u otro* recuerda al gran John Updike y *Andorra*, su tercer libro, a Kafka o Nabokov. Cameron ha sido incluso capaz de hacer lo más difícil de todo: escribir en esa primera persona

adolescente y disfuncional (*Algún día este dolor te será útil*) sin caer en el pastiche de Holden Caulfield, el protagonista de *El guardián entre el centeno* de

Salinger. Y si a algo recuerda mucho *Coral Glynn* es a *El buen soldado* de Ford Madox Ford.

En *Coral Glynn* Cameron, uno de esos contados escritores gays y de lo gay que no parece sentirse obligado a contar militando o viceversa, se traviste de dama de crepúsculo georgiano para atrápanos en la maraña de una flemática tragedia donde hay sitio

para el té de las cinco, pero también, para el sexo a escondidas y hasta para el asesinato.

Es la primavera de 1950 en Leicester y a la mansión Hart llega, para cuidar de una anciana terminal, Coral, una en-

fermera veinteañera con modales de heroína de las hermanas Brontë. La paciente muere, una niña aparece ahorcada en un árbol de un bosque cercano, y todos señalan a la inocente Coral como culpable. Pero nada es lo que parece. Y Coral se siente prisionera: varios hombres pretenden a esta pasiva cenicienta. Y hay cartas perdidas, un anillo extraviado, un vestido roto y la sensación de que Cameron nos hace escuchar, en cuatro movimientos, la más doméstica música de cámara de tortura, en la que todos derraman las notas disonantes de sus lágrimas casi con felicidad.

Contar aquí más de lo que Cameron narra y Coral padece sería una falta de respeto al autor y al lector; buena parte del placer pasa por caer en esta telaraña tan delicada como resistente. □



"La cara de Coral se hundió contra el generoso pecho de la mujer, y olió a lavanda y a talco..."



¡AUTOR!

Peter Cameron (New Jersey, 1959) debutó en 1983 en *The New Yorker*. Es autor de *Andorra*, *La ciudad de tu destino final*, o *Año bisiesto*. Varias han sido llevadas al cine.



FANS

Cameron ha sido comparado con E. M. Forster, William Maxwell, Haruki Murakami o Francis Scott Fitzgerald. Entre sus admiradores: David Leavitt, Lorrie Moore o Nick Hornby.



SE IMPRIME

Como hiciera el matrimonio de Leonard y Virginia Woolf, Peter Cameron dirige, desde enero de 2010, la editorial Wallflower Press. Publica exquisiteces.



I. JONES/SYGMA (CASAL); ART. JAVIER JIMÉNEZ (ESGUA); P. MATEAS/STOFALE (TRAGOS DEL ASTEROIDE); CAMERON; J. GIMÉNEZ (MURAKAMI); PUEBLO ARCHIVE (ENTERMERA)